

Tierra y Libertad

EL COMUNISMO LIBERTARIO ES LA ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD SIN NECESIDAD DEL ESTADO NI DE LA PROPIEDAD PARTICULAR. PARA ELLO NO HAY NECESIDAD DE INVENTAR NI CREAR NINGUN ORGANISMO NUEVO. LOS NUCLEOS DE ORGANIZACION ALREDEDOR DE LOS CUALES SE ORGANIZARA LA VIDA ECONOMICA FUTURA ESTAN YA PRESENTES EN LA SOCIEDAD ACTUAL: SON EL SINDICATO Y EL MUNICIPIO LIBRE.
Dr. ISAAC PUENTE

AÑO XVIII Núm. 217 JUNIO, 1961 MEXICO, D. F.
Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.
TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor: Emetrio de la O. González. Netzahualcóyotl 54-4°
Correspondencia y Giros a: DOMINGO ROJAS.—Apartado Postal 10586.—México 1, D. F.
Suscripción anual \$ 36.00 Número ordinario \$ 2.00 Número extraordinario \$ 5.00

NUESTRA OPINION

CUBA: SENTIMIENTOS ENCONTRADOS Y COMPLEJOS

El día 17 de Abril próximo pasado el mundo se conmovió con la noticia, procedente de las cadenas radiales cubanas, de que la anunciada invasión anticomunista se estaba efectuando en distintos puntos de la perla antillana. Se hablaba de desembarcos en gran escala, empleo de paracaidistas y diversos tipos de armas semipesadas y pesadas. Después de tres días, el primer ministro Dr. Fidel Castro y el jefe del grupo opositor en el exilio, Sr. Miró Cardona, anunciaban el fracaso estrepitoso de la invasión, y el mundo entraba de lleno en una polémica de incidencias dramáticas.

"Tierra y Libertad", sin pretender ser el portavoz de todos los grupos de afinidades ácratas, considera necesario fijar su posición en los acontecimientos que tienen por escenario la dulce tierra de Martí, tan entrañable a todos.

Cuando se hundió Batista los anarquistas saludamos con cariño y entusiasmo a la revolución cubana. Ese cariño y ese entusiasmo perduraron, aún a pesar de la repugnancia que la Iglesia nos inspira, cuando Castro, la figura más vista de la revolución, aliaba aquélla a este movimiento, pues creíamos que ello representaba un respeto a los sentimientos populares, aunque no fuese precisamente un signo de extremismo revolucionario. Al correr de los

meses, cuando los comunistas fueron apoderándose de esa revolución que no hicieron y comenzaron a ejercer su dictadura, sentimos coraje y dolor. Coraje porque el esfuerzo heroico de todo un pueblo se estaba canalizando hacia el beneficio especulativo de un partido tiránico, y dolor porque veíamos el malogro definitivo de una revolución que pudo ser guía de los pueblos de América. De entonces acá la revolución cubana ha sido un complejo desconcertante de actitudes, pues mientras se establecían medidas económicas socializantes que beneficiaban considerablemente a las capas humanas más miserables del país, se adoptaba una posición política de franco totalitarismo en beneficio del Partido Comunista. De ahí los sentimientos encontrados y complejos que esa revolución ha despertado en el mundo, ya que junto a ese contraste señalado anteriormente nació también una actitud valiente y heroica frente al colonialismo imperialista yanqui unida a una posición de entreguismo absoluto a los intereses del comunismo bolchevique.

Hubo momentos en que la América Hispana se sentía encarnada en las actitudes de franca rebelión que adoptaba la revolución castrista en contra del secular dominio del gansterismo capitalista norteamericano. Ese violento y



justificado resquemor que toda América siente hacia el vecino del Norte encontró en la acción cubana un símbolo de protesta, al que se unía con fervoroso entusiasmo. Pero también ha sentido toda América una honda repugnancia hacia ese bolchevismo tiránico que se está imponiendo. Y así, esa revolución que pudo ser un vigía para toda América se está convirtiendo en un

enorme fraude a los más hondos sentimientos americanos.

Quiénes hacemos "Tierra y Libertad", anarquistas y revolucionarios, no podemos estar, bajo concepto alguno, en contra de la revolución que hizo el pueblo cubano. Y menos aún podríamos estarlo hoy, cuando los intereses más negros de la reacción capitalista amenazan con aplastar esa revolución, ya que la intervención norteamericana no tiene por objetivo el canalizar la revolución por senderos menos dictatoriales que los que le está imprimiendo el totalitarismo comunista, sino el aplastamiento total de todo vestigio revolucionario, entronizando en Cuba a las castas más podridas y tradicionales de la política reaccionaria, vendida a los intereses estadounidenses. Pero tampoco queremos ni podemos defender la tónica dictatorial y tiránica que el Partido Comunista está imprimiendo a ese movimiento revolucionario que fue esperanza y se está convirtiendo en desilusión. Los anarquistas que integramos el grupo "Tierra y Libertad" estamos con el pueblo cubano y su revolución, y al estar francamente en su defensa hemos de estar en contra de quienes la quieren aplastar por la fuerza de las armas fuera y contra quienes la están desfigurando, mistificando y encanalleciendo

do desde dentro. Y nos duele en lo más profundo de nuestro ser que el heroico pueblo cubano se esté desangrando por la defensa de unos intereses que no son los suyos, pues no son los intereses del pueblo cubano, sino del capitalismo yanqui, los que defienden los invasores que han fracasado estos días, ni son los intereses cubanos, sino los del bolchevismo ruso, los que defiende valientemente al régimen de Castro.

Es que no puede encontrar el pueblo cubano el verdadero camino de la liberación económica y de la libertad político-social?

Quizá, también para Cuba, el duro camino que marca la luz en Iberoamérica fuera una integración de todas las comunidades que la pueblan en un todo común que abarcara los aspectos culturales y económicos para defenderse de las apetencias imperialistas de las grandes potencias que especulan con el subdesarrollo industrial de esta parte del mundo que está llamada a grandes empresas por su inmenso desarrollo demográfico y sus grandes riquezas por explotadas contenidas a lo largo de sus amplios horizontes. Entonces no existirían problemas como el de Cuba, que entregan sus logros al mejor postor en el campo ardiente de la guerra fría.

En "Tierra y Libertad" lo anhelamos así.

ACTUALIDAD
DE
LARRA
★
ES
UNA
COLABORACION
DE
Proudhon CARBO

No resisto a la tentación de comentar un admirable artículo de Juan Goytisolo publicado recientemente en l'EX-PRESS, de París. A veces, en medio de la asfixiante atmósfera de un mundo vuelto de espaldas a toda espiritualidad, en que parece que van a morir nuestras últimas ilusiones, en medio de este árido páramo en que ya no nos atrevemos a esperar que florezca ninguna esperanza, nos llega de algún insospechado punto de la rosa de los vientos un soplo de aire fresco y vivificante, que reanima nuestros ímpetus y hace que resuene en nuestros oídos, como un mandato imperativo, la voz de la conciencia que nos ordena seguir, contra todos y a pesar de todo, propagando nuestra verdad, gritando en el desierto nuestra esperanza, con la fe inquebrantable de los judíos rondando en mística ronda las murallas de Jericó, inaccesibles a las burlas de los ignaros, al reto soez de los fuertes huérfanos de fe, a los sarcasmos de los ruines incapaces de elevarse sobre el inmundado pantano de su condición de parias, seguros de que mañana

—un mañana que nadie puede hoy atreverse a ubicar con precisión en el eterno devenir del tiempo—, las murallas del odio, de la esclavitud y de la injusticia, como las legendarias murallas de la ciudad bíblica, se derrumbarán.
La "actualidad de Larra", título y tema del artículo de Juan Goytisolo, se debe, según el autor, a la eterna e inalterable inmovilidad española, al crónico angustiamiento de sus instituciones, a la cerril oposición con que siempre ha tropezado en la Península Ibérica todo anhelo de renovación en sentido progresista, todo intento de revisión a fondo de las formas anacrónicas de convivencia social imperantes.
"Cada vez que me detengo a contemplar nuestra España y reflexionar sobre ella —dijo en cierta ocasión Larra—, le dirijo mentalmente esta fórmula tan concisamente entre personas que llevan mucho tiempo sin verse: ¡Caramba, amigo, usted no ha cambiado nada!"
Larra consideraba el gobierno de su tiempo como el perfecto prototipo de la mordaza política, sin otra finalidad que la de es-

tranquilar la inteligencia, la ciencia, las artes y todo lo que constituye la esperanza del género humano: "Cerró las universidades —dice—, pero en compensación abrió una escuela de fauromaquia. Burla sangrienta, insolente sarcasmo, no política que por sí sola carteriza todo un sistema."
¿No se antojan, las anteriores líneas, escritas por un hombre de nuestros días? Con sobrada razón Juan Goytisolo comenta, en su artículo, que ciento veintitres años después de su trágica muerte, Mariano José de Larra aparece como el escritor español más vivo y más actual. Y ello es así, añadimos nosotros, no porque Figaro hubiese escrito con espíritu profético; es que la reacción española ha logrado, a pesar de las furibundas tempestades que han azotado su viejo galeón desventurado, mantenerse anclada en medio de las brumas de la Edad Media.
"Cuando el descontento popular estalla y se produce el incendio de varios conventos, Larra ve en esos hechos una seria advertencia para los gobernantes españoles. En lugar de reprimir ciegamente

los disturbios, pide que se trate de comprender sus causas. España va a dar el gran salto —escribe—, tiene un pie en el pasado, otro en el porvenir. Se encuentra en el punto crítico de una transición que amenaza con ser más brutal por cuanto ha sido más deseada y más retardada. Asesinatos por asesinatos, puesto que estos deben producirse, me inclino a favor de los que comete el pueblo."
Seguimos en plena actualidad; y ya el espíritu naufraga en medio de una angustia que no es propiamente nuestra, o quizá que es más nuestra por cuanto vemos que nuestras luchas, nuestras inquietudes, nuestras ilusiones y nuestros fracasos tienen raíces de siglos y se hunden y confunden con los de tantas y tantas generaciones de españoles que nos precedieron en el combate.
Larra, en 1836, —seguimos el hilo del artículo de Goytisolo—, se hace elegir diputado por Avila; pero, desencantado de la política, vuelve pronto al periodismo, que en un hombre de su temple, de sus ideales y de su

sensibilidad, es tanto como decir que vuelve a la trinchera, a la barricada.
Hablando de los deberes del escritor en relación con los obstáculos levantados por el gobierno a la libre expresión de las ideas, concretados en la censura previa, dice que "el escritor digno de tal nombre debe remitir a la censura tres artículos por cada uno que le rechace; debe protestar, soportar persecuciones, la cárcel y hasta la horca". Larra, dice Goytisolo, cree en la transformación de la sociedad, y estudiando la vida española llega a la conclusión de que es indispensable hacer tabla rasa de cuanto existe para empezar de nuevo.
El contraste brutal entre la España y la caricatura de ella que tenía a la vista, debía provocar en Figaro un grave desequilibrio emocional, agravado por su natural inclinación al pesimismo. Sin embargo, de esa misma desesperación habían de nacer páginas inolvidables, frases que son para nosotros admoniciones vivas y actuales, perfectamente apegadas a

la realidad contemporánea: "Si lo que nos espera —escribió en cierta ocasión— es caer gloriosamente en la lucha, caigamos con valor y resignación, llenando la alta misión a que hemos sido llamados..."
Goytisolo termina así su artículo: "Ciento veintitres años han transcurrido desde entonces, y las palabras de Larra resuenan todavía en nuestros oídos, suscitan vocaciones; paradójicamente, abren el camino al porvenir y a la esperanza. Se dice que llamamos utopía aquello que no deseamos con la fuerza suficiente para alcanzarlo. Desempeño, pues, —el sueño de Larra, nuestro sueño—, aunque de momento nos parezca algo imposible de obtener, ya que para que ello se convierta un día en realidad debemos anhelarlo desde ahora, que aparece a nuestros ojos como algo utópico."
Nadie mejor que nosotros, que ponemos nuestro ideal tan alto y tan lejos, puede comprender la gran verdad que se encierra en las palabras de Juan Goytisolo.

CONRADO LIZCANO CONTESTA A NUESTRA ENCUESTA

TEMARIO

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, ahogados como están en la ciénaga de la política militante.
Todo evoluciona, todo se transforma (aunque sea volviendo a la cola de la historia) pero el anarquismo ha seguido inmutable, impertérrito, enhiesto, en sus nobles posiciones tácticas que sólo modifica a empujones de los acontecimientos ajenos y no al dictado del convencimiento propio, hijo de la experiencia y la conveniencia. A la larga, la historia no perdona a quienes vuelven la cara reaccionariamente hacia atrás diciendo marchar hacia adelante (el estatismo comunista ruso); ni a quienes se quedan estancados en mitad de las corrientes de la vida sin más pretensión que seguir allí, estar presentes, como esas viejas estatuas de los jardines públicos que nadie contempla.
SEGUNDO: Diversas y muy profundas, y por ende, invisibles para el hombre de la calle. El pensamiento anarquista (que es la síntesis feliz de la naturaleza de las cosas y de las cosas de la naturaleza en el vasto mundo de la vida universal y de la vida del hombre) tiene necesariamente, inevitablemente que marcar su huella en todos los estamentos científicos, éticos, artísticos, sociales y morales de la civilización, aunque sea tan absurda, tan angustiosa y banal como la que actualmente vivimos.
Esta huella es, sobre todo, visible en las inquietudes creadoras de ciertos hombres de ciencia y de letras que al margen de los

Primero. — ¿Por qué, internacionalmente considerado, el anarquismo ha perdido tanta influencia en el movimiento obrero?
Segundo. — En el campo general del pensamiento actual, ¿cuáles son las influencias del anarquismo?
Tercero. — ¿Por qué las multitudes del mundo entero no han acusado aún, de manera visible, el impacto de nuestras ideas?
Cuarto. — Ante la trágica disyuntiva, actual de los grandes bloques en pugna, ¿puede representar el anarquismo esa tercera fuerza que se anhela?
Quinto. — Ante la psicología general de los pueblos y los poderes que los gobiernan, ¿qué actitudes debiera adoptar el anarquismo para acelerar la realización de sus objetivos?

Estados bajo los cuales viven mantienen encendidas las luchas del espíritu humano libre, seriamente comprometido por las corrientes ideológicas actuales que tienden al centralismo estatal, a la mecanización del hombre, a la temible barbarie atómica.
Hay hombres de ciencia como Rostand y Steinhilber, escritores como Camús, Pasternak, Kohesler y hasta Ortega y Gasset que designan sus afanes e ideas sobre el cañamazo de obras que sin ser anarquistas merecían serlo. Y es natural. Mientras las multitudes venales desdibujan la cultura, la inteligencia del hombre busca en el anarquismo una de las fuentes más puras, más limpias y antiguas de la

civilización humana. Se sabe que actualmente en Francia e Inglaterra hombres de relieve, figuras destacadas en disciplinas científicas o literarias presentan sus tesis de doctorado abordando aspectos inéditos de la filosofía ácrata, y manifiestan vivo interés por conocer el desarrollo real de la revolución española en los dominios de la agricultura, la industria, la economía y el arte.
Lo que el anarquismo ha perdido en densidad social, lo ha ganado en profundidad intelectual.
TERCERO: Lo que podría decirse aquí lo estimo incurso en el texto consagrado a la primera pregunta.
CUARTO: Probablemente. El anarquismo constituye una verdadera y rica reserva que tienen los pueblos para cuando las dos fuerzas autoritarias (Comunismo y Capitalismo) que se disputan el dominio del mundo, hayan fracasado recíprocamente. ¿Se va a producir ese fracaso? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿De qué manera? La prudencia nos hace detenernos a la puerta de la hipótesis. Sólo se meten a profetas los necios y los sabios. A este efecto recuerdo que una vez en España leí un viejo texto de Unamuno, de tipo sociológico, en el que se vaticinaba, con singular clarividencia, que llegaría un día en que "dos fuerzas" se disputarían el mundo, una de ellas sería el comunismo y la otra el capitalismo. Resulta siempre fácil hacer la crítica negativa de la obra ajena, pero es más difícil aportar soluciones y remedios a lo que se acaba de juzgar justa o aligemente como defectuoso.

Este principio moral retiene nuestra pluma. Sin embargo, hay que decir algo. Es necesario. No se trata de hacer el papel de renovador que está muy de moda necia en los tiempos de incertidumbre que corremos. En presencia del enfermo todos los vecinos quieren asumir la misión del médico recetando medicinas y procedimientos fantásticos, milagrosos.
Francamente estimo que nuestro Movimiento tiene que hacer un esfuerzo interior de superación que lo sitúe en el plano moral y social que le corresponde en el ciclo histórico que estamos viviendo. El anarquismo tiene que dejar de ser estatua de jardín, como decíamos antes, para trocarse en elemento vivo de la calle, del aula, del laboratorio, de la fábrica, la mina y el campo. Un elemento que asimile lo bueno de todas las corrientes entre las cuales vive, pero que no se deje nunca arrastrar por ninguna, trazándose él mismo el norte de su destino natural que no puede ni debe ser otro que el que la evolución (y Bovie) le asignaron. "Anarquico es el pensamiento y hacia la Anarquía se encamina la historia".
Para influir en la sociología de los pueblos (como dice el temario) pienso que hay que tratar de modificar un poco la nuestra prozas gigantes de la historia moderna se destrozarían entre sí por medio de una apocalipsis atómica, y de esas catástrofes, de esas ruinas, de ese grito y de ese desgarrar surgiría el parto de una sociedad nueva, fundada en lo que preconizan los anarquistas y los sindicalistas de la época".
El eximio profesor de Salamanca era muy dado a las profecías, y el genio de que estaba dotado le facultaba para hacerlas sin riesgo de incurrir en disparate ni en anuncios de campanario.
Por ejemplo la idea errónea, tan expandible en nuestros medios, de que el despreciable vocablo de "reformista" es sinónimo de renovacionista, hay que eliminarla de nuestro vocabulario. Renovar es imprimir aires nuevos a una cosa vieja y proyectarla vitalmente hacia el

(Pasa a la página 3)

ENVIADO DESDE CHILE

Por COSME PAULES

Esclavitud Moderna

Es domingo y, no obstante que el señor del Vaticano señala este día como extractivamente dedicado al descanso y al ocio, las sirenas de las grandes fábricas aullan monstruosamente, recordando en forma impositiva, uno de los turnos va a salir y otro a ocupar su puesto, so pena de ser desahuciado y declarado cesante todo aquel que llegue retrasado o se niegue a entrar en la dura faena.

Las horribles sirenas son como la voz autoritaria y cruel del amo que no perdona y que cuenta minuto a minuto las ganancias que el sudor y la sangre de sus asalariados le producen. Es necesario escuchar ese sonido infernal para darse exacta cuenta de lo que significa estar a expensas de una orden metálica tan tajante. En ella no existe —¡qué va a existir!—, un ápice de consideración, de simpatía e inocente en favor de los que se desintentan día a día con salarios que apenas alcanzan para llevarse un mendrugo a la boca. Las sirenas son algo así como el retumbar de las baterías en los frentes de guerra y aquel que no se ponga de inmediato a cobijo y fuera de sus sinistros alcances, si no muere destruido por los cascos de los obuses, lo mismo morirá de inanición y miseria, de

abandono y despreciado por los más "preclaros" ciudadanos de la presente sociedad que ellos confunden con un verdadero paraíso.

Al mismo tiempo que el rugir de las sirenas entristece y amenaza, desde camiones que hacen las veces de cómodos vehículos de locomoción colectiva, llenan el espacio absurdas voces y gritos desatemplados, como de beodos de algún licor, estupefaciente o mito que enronquecen de dolorosa satisfacción:

—¡¡Viva nuestro gran equipo!!
¡¡Vivan los valientes victoriosos en el campo del honor!! ¡¡Vivan!!!

No hay que ástarse por esto, si no que sentir la más profunda compasión por los seres humanos berreantes. Avanzan conducidos como vacas desde el campo de fútbol, donde, según se desprende por sus demenciales ronquidos, esta vez han tenido la suerte de que el equipo que los representa venciera al "equipo enemigo" a golazo limpio. ¡Y qué rostros despencajados se nos presentan a la vista! ¿Quién sería tan osado que se atreviese a llamarlos al orden y a la tranquilidad, a respetar ese orden y esa tranquilidad que tanto se ufanan en ser sus esforzados guardianes los que andan vestidos con patriótico uniforme y portan bergajo y pistola?

Ellos siguen con sus gritos en crescendo hasta ensordecer las avenidas, sofocando por un momento el resoplido metálico de las sirenas, sin hacer caso de que en el próximo turno sonarán para ellos, porque los "respetables ciudadanos" que van cantando victorias, dentro de unas cuantas horas bajarán a la mina o entrarán en las naves ruidosas de las fábricas, como antes desdoblados en su misión inaudita. Son los mismos esclavos de la antigua Roma que gritaban en el circo, trágicamente modernizados por el peculiar salario, pero con la enorme diferencia de no hallarse entre ellos —ni siquiera por una casualidad del destino— un Epicteto.

Los amos rien, completamente triunfantes sobre los que trabajan para que ellos puedan gozar las mediocres delicias del poder y la riqueza. Y se solazan ordenando al que maneja las sirenas —su perro más servicial—, para que las toque más fuerte, más intensamente, hasta lograr apagar sus sinistrias risotadas de panzudos bien bebidos y comidos.

Los traficantes del vino también hacen su agosto en esta feria de la desfachatez "industrial y comercial" moderna. Mientras, las pobres mujeres de los "victoriosos" fanáticos del deporte futbolístico

—deporte que como es natural no podrían practicar aunque quisieran, pues bastante deporte hacen cuando el turno los coloca al "pie del cañón" productivo—, padecen la gran miseria de ver el residuo que del pago semanal queda en la choza, luego de tamaña bacanal futbolera, vinera y berreadora. ¿Y los hijos de estos proletarios sin conciencia? ¿Qué será, que puede ser de ellos mañana, cuando crezcan apenas lo suficiente para bajar a los pozos o penetrar por las bocas de las naves de la industria? ¿Qué será de ellos?, repetimos con pesar. Nada, lo que fue y es de sus padres, por la sencilla razón de que sus abuelos no supieron ni tuvieron el valor de pensar, mucho menos el de rebelarse contra la injusticia y la explotación del hombre por el hombre en todas sus formas.

Por su parte, los ensotados se hallan también felices en el mejor de los mundos, no importa si aquel mandamiento que ellos dedican al parecer a los satisfechos de la vida —no a los proletarios—, "respetar los domingos y fiestas de guardar" no es cumplido y las "ovejas descarriadas" de la iglesia, acuden en su lugar al fútbol. Al fin de cuentas, pensarán los "santones", todo es fanatismo, mitología, engaño y sumisión. Y mientras que quienes trabajan no mediten, ni estudien, ni se dispongan a la lucha en defensa de sus fueros, ellos, juntos con las demás castas podridas de la sociedad, podrán vivir a las mil maravillas sin que la frente les sude.

ENVIADO DESDE BELGICA

Por HEM DAY

POR QUE NO FIRMO EL MANIFIESTO DE LOS 121

Traducido del Francés por B. C. R.

Yo hubiera preferido no insistir en este callejón sin salida que desde hace ya más de seis años está poniendo en drásticas disyuntivas a millares de individuos que son víctimas, inconscientes o no, de organizaciones sociales y políticas autoritarias.

Entre esta democracia francesa y ese gobierno de independencia nacional, me es absolutamente imposible escoger, dado que, para mí, el equívoco de los objetivos es idéntico en una y otra parte. Jeanson y la Joven resistencia no hacen otra cosa que mantener ese equívoco. En ese caso, ¿por qué de he escoger un campo con preferencia al otro? No siento, en realidad, ninguna necesidad de ello.

Empero, he nos aquí con que ciertos elementos anarquistas se asocian al espíritu que guía las diversas manifestaciones de estas actividades pro-argelinas. Es necesario que me explique: yo no quiero firmar el manifiesto de los 121 porque no quiero mezclarme en este asunto. He aquí por qué: Yo estoy contra la guerra, contra todas las guerras: nacionales, de independencia, civiles o de liberación.

Yo estoy en contra de la violencia organizada en todos sus aspectos y cualquiera sea su origen. Yo soy partidario de la no-violencia. Esto no quiere decir que yo sea partidario de la resistencia pasiva, sino de una resistencia activa con todo cuanto ella pueda implicar en un combate de acción directa no-violenta contra los opresores y los explotadores.

Y en ese caso, ¿qué me importa la bandera bajo la cual se organiza la cruzada guerrera y militar? Seguramente que algunos se sonreirán imaginándose los resultados ineficaces que un comportamiento tal puede significar. Pero antes de juzgar sería bueno que releyeran los escritos de los principales teóricos anarquistas, sindicalistas y revolucionarios. Yo estoy seguro que encontrarán en ellos todas las enseñanzas que deberían aplicar en estos casos. Aún se podrían añadir a esas enseñanzas algunas correcciones de detalle en vista a las realidades presentes; con ellas, el pacifismo y la resistencia no-violenta saldrían singularmente fortalecidos.

En efecto, desde hace más de medio siglo las huelgas, las insurrecciones, las revoluciones, todas esas batallas sin futuro, han demostrado la ineficacia de la violencia en la elaboración de una sociedad en marcha hacia la li-

bertad. La violencia es la autoridad ¡y qué autoridad! Nosotros no podemos ignorarla como un principio.

Empero, el manifiesto de los 121 insiste en remarcar una diferencia sensible entre los dos beligerantes y nos pone en la disyuntiva de escoger entre uno u otro campo. Incluso se añade que para los argelinos —digamos para algunos argelinos— la lucha se persigue por medios militares que se justifican, al parecer, en una guerra de independencia nacional. Sobre esta declaración específica yo me declaro completamente en desacuerdo. No me convence esa nueva combinación e invito a mis amigos a que reflexionen sobre el particular.

Sería extremadamente fácil acreditar la guerra bajo el falaz pretexto de guerra de independencia. Con este subterfugio, los belicistas podrían justificarse con toda comodidad. En cualquier momento serían ensalzados o justificadas todas las guerras. Conocemos demasiado bien estos reconvocos; para nosotros, pacifistas integrales, no son nuevos. Bastará con que recordemos los años de 1914 ó 1940. No debemos, pues, ser engañados de nuevo; no debemos aceptar que se nos justifique lo injustificable por razones de Estados nuevos o Estados por venir, de nuevos gobiernos que sólo esperan el momento de establecer su autoridad para comportarse como todos los demás.

Habríamos un papel bien poco airoso habiendo ayudado a instalar a esos nuevos clanes de políticos.

Como lo escribí F. Challye en el periódico La voz de la paz, "La red Jeanson ha sido legalmente definida como la red de sostén al F.L.N."

El desear el triunfo de la rebelión argelina es, un sentimiento natural y nosotros lo sentimos también de todo corazón. Nos sentimos solidarios con esta rebelión porque estamos contra el colonialismo y contra el imperialismo. Pero en este caso sólo se trata, como lo señala F. Challye, de una rebelión militar. "Se ha constituido una armada frente a la armada francesa, que, como ésta, utiliza el terror a la vez contra el colonizante y contra el autóctono que no se somete a sus designios. Nosotros, que condenamos todas las guerras, no podemos combatir ni sostener a los flagelos ni a la red Jeanson". Es-

tas palabras las suscribe en su integridad.

Y es que yo no soy marxista ni apruebo las guerras de independencia que están resultando tan estimadas por los discípulos de Lenin. Yo soy antimilitarista. Yo no puedo aceptar una lucha que se sigue por medios militares y, aún menos, por medios diplomáticos.

Si anheló que haya muchos desertores que se nieguen a hacer el juego a los políticos, este anhelo es para mí total y no en un sentido único.

Hace muchos años que estamos empeñados en la tarea de arrancar a la juventud de las empresas guerreras y no será porque se presente una estúpida guerra de independencia que hayamos embarcados en un manifiesto que renueva el espíritu del célebre manifiesto de los 16, de triste memoria para nosotros, los anarquistas.

En realidad, ¿qué tenemos nosotros que ver con esta nueva guerra? ¿Qué resultado que beneficie a nuestro ideal hay en todo esto? De compromiso en compromiso, nos vemos arrastrados hacia la aceptación de una guerra de petróleo. Ya que más allá de los nacionalistas franceses y árabes está la guerra, y eso es lo que debe preocuparnos.

Hay que conservar la razón y saber a qué atenernos, sobre todo cuando se presentan situaciones tan trágicas.

Si se imponen algunas reservas sobre los métodos, no hay nada que deba desunirnos sobre el conjunto de las perspectivas para obtener una paz para Argelia. El equívoco sólo es posible en aquellos que tergiversan o se niegan a saber lo que la Paz significa, es decir, lo que significa la ausencia total de la guerra. "La solución —escribe G. Leval— reside en la coexistencia pacífica de dos colectividades y en la asociación de Argelia y Francia con el mayor número posible de países susceptibles de ayudarla en la economía y en la práctica de la libertad".

Nuestro camino hacia la Paz no puede variar según las oportunidades más o menos deplorables. Nosotros estamos y estaremos contra todas las preparaciones para las guerras.

Esto es claro y neto y no sufre en nuestro espíritu ningún roce con nuestra razón ni con nuestra conciencia.

LOS LIBROS

CONRADO LIZCANO. En medio de los escombros

Nuestro compañero y colaborador Conrado Lizcano ha publicado una novela que es un jalón en la verdadera novela de la Revolución Española. La revolución de la España del 36, aquella revolución esencialmente anárquica, no ha tenido aún su novela. Si la revolución mexicana encontró su expresión novelística en El águila y la serpiente, de M. L. Guzmán y en Vámonos con Pancho Villa, de Rafael F. Muñoz, a nuestra revolución le salieron muchos cronistas de esencia periodística, pero no ha producido el novelista que la consagre en todas sus cutidades humanas y sepa reflejar la enorme proyección idealista e histórica que tuvo. De ahí que el esfuerzo de Conrado Lizcano, orientado en ese sentido, sea digno de nuestros mejores aplausos. La novela de Lizcano ofrece una visión muy exacta del ambiente español de la posguerra y es rica en aciertos novelísticos. Con En medio de los escombros Conrado Lizcano nos demuestra que puede llegar a cumbres literarias que difícilmente podrá alcanzar ningún otro escritor actual de los medios anarquistas de lengua castellana. Con todo, no creemos que En medio de los escombros sea la novela cumbre de la Revolución Española, pero sí nos parece que hay en Lizcano las cualidades necesarias para escribirla si se empeña en ello y se sumerge en un trabajo concienzudo y entusiasta.

VICTOR GARCIA. El Japón, hoy

El Japón, hoy, de Víctor García, nuestro querido amigo y compañero, es una rápida visión del Japón, hoy. Viajero observador e investigador acucioso, Víctor García no pasó por el Japón como el turista que él mismo ridiculiza en su preliminar de este precioso libro. Víctor García visita el Japón y se deleita en sus perspectivas de exótico ensueño, pero no por ello deja de escarcear en la psicología del pueblo japonés, en su historia, en sus luchas, en sus inquietudes, en sus proyecciones; y estos escarceos los traslada a su libro con la forma ágil del periodista moderno y la penetración del hombre estudioso e inquieto que sondea en todos los problemas del vivir humano.

El libro de Víctor García es una mirada sobre el Japón, pero es una mirada reposada, serena, anárquica.

Para nosotros, anarquistas, el libro de Víctor García aúna a sus otros valores documentales, descriptivos e históricos, el inapreciable valor de descubrirnos un movimiento anarquista japonés vigoroso y entusiasta que no conocíamos en Occidente.

El Japón, hoy, junto con América, hoy y Escarceos sobre China que está en prensa, editado por Tierra y Libertad, forman una trilogía que inducen a considerar a Víctor García como una de las primeras figuras de la literatura anarquista actual de lengua castellana.

B. C. R.

ENVIADO DESDE PERU Por Wenceslao ZAVALA

LA HORA ACTUAL

Esos valores humanos que se denominan solidaridad y apoyo mutuo están siendo aplastados por ese satánico proceder del capitalismo que se llama guerra. En la disputa por la hegemonía comercial ha vencido el imperio del dinero, hecho a base de millones de seres caídos por la malicia de los unos y la ignorancia de los otros.

Hay miseria y opresión en cualquier lugar del planeta. En Europa, Asia, África, Oceanía o América, el asunto es el mismo. Peligros apocalípticos nunca antes soñados nos amenazan con los preparativos de la guerra atómica que puede estallar en cualquier momento. La hora en que vive la humanidad es de aterradora espectáculo. La economía universal está desquiciada y sus efectos son el hambre y la miseria. La vida política está sembrada de laberintos y enrucijadas. Por todo el planeta se da el mismo fenómeno.

Pareciera como si la humanidad sólo evolucionara hacia lo peor. Se perfeccionan los métodos de esclavitud y explotación; cada vez está el individuo más controlado y sujeto por el Estado y más sometido al Capitalismo.

Las organizaciones obreras mastodónticas y amorfas de la actualidad sólo sirven para apuntalar al Capitalismo y al Estado. Sus líderes son lacayos a sueldo del Capitalismo y el Estado.

Sólo en España, en 1936, se encauzó el timón de la Revolución Social con rumbos hacia una transformación de la sociedad, estableciendo un régimen donde todos consuman según sus necesidades y produzcan según sus capacidades. España se convirtió en un gran laboratorio donde se fundieron en un crisol de elevación social todas las utopías para convertirse en realidades vivientes. Y ello fue así porque el movimiento obrero español se fincaba en un verdadero espíritu revolucionario y práctico de la vida.

Aquellos hechos que en España convirtieron en realidades fehacientes las facetas más elevadas de los ideales sociales han de convertir al pueblo español en guía y ejemplo, considerándolo como uno de los baluartes de la libertad en todo el transcurso de la historia.

Pues no es extendiendo ni apoyando al sistema capitalista como se realizará la revolución social, sino estableciendo un sistema verdaderamente anárquico en lo que de justo, igualitario y humano tiene el anarquismo.

cos, los incoercibles, pero solidísimos materiales de edificación.

Verdaderamente, ¿qué sería de la civilización sin los idealistas? Aún viajaríamos en la carreta de Edipo y navegaríamos en las prehistóricas almadías. El idealista, el soñador persiste en su sueño, sufriendo todo cuanto haya de sufrir, hasta dar realidad a sus visiones, y a sus ideas por el mejoramiento de la Humanidad.

Veamos a Colón, el soñador, el idealista, tildado de aventurero, puesto en ridículo por los sedicentes Sabios Salmantinos, rechazado doquiera exponía sus proyectos, que para la mentalidad prevaleciente a la sazón eran desvarios de loco. Soñaba en un mundo transatlántico y a pesar de los obstáculos acabó por convertir su sueño en realidad.

Soñadores e idealistas son los que anhelan el reino de la paz, no la que discuten ahora los que no la quieren) y de la concordia entre todos los pueblos, la realización práctica de la fraternidad universal entre todos los hombres. Idealistas y soñadores los que vislumbran una nueva era sin ejércitos ni marinas de guerra, ni ametralladoras, ni acorazados, cuando los millones hoy sinistramente invertidos en instrumentos de destrucción y muerte, so pretexto de defensa nacional e internacional, se invierten en cultivar eriales que centupliquen la potencia productiva del suelo y con la abundancia abaraten la vida en instalar vías férreas, tender puentes y abrir caminos que faciliten los transportes; en acrecentar la ma-

IDEALISTAS Y POSITIVISTAS

ENVIADO DESDE FRANCIA

Por

PEREZ GUZMAN

rina mercante con nuevas líneas de navegación que avencinen los continentes; proteger no con la artificiosa y mudable muralla del arancel, sino con el invulnerable escudo de la educación técnica y la abundancia de primeras materias las industrias siderúrgicas y textiles.

Todos estos sueños, estos ideales, parecen hoy quimeras de cerebros enfermos, desconocidos de la realidad, y sin embargo están forjando en los yunques de la imaginación, en la fragua del optimismo, la futura sociedad que ha de abominar de los armamentos belicosos, de las escuadras de guerra, y de la esclavitud de las conciencias.

Aunque parezca paradoja, los idealistas son los hombres más prácticos del mundo, porque se

adelantan a la práctica y vislumbran lo que ha de ser la sociedad en el porvenir. Ven al hombre futuro emancipado de las limitaciones, prejuicios y rutinas que lisan su mente. Son los que eliminan de su vocabulario la palabra imposible.

La cárcel, el destierro, los tormentos y aún la misma muerte no fueron poderosos para torcer la voluntad que, fortalecida por el conocimiento, los movía a perseverar en su ideal, en aquellas aparentes quimeras destinadas a sacar al mundo del salvajismo.

Habían de nacer y morir varias generaciones antes de que la ciencia reconociese las verdades afirmadas por Galileo al dar a la Humanidad nuevo cielo y nueva tierra, y que el ciego fanatismo condenó por herética. Los sueños de Confucio y de Sócrates han legado a ser una realidad en millones de vidas humanas.

Nuestras visiones, en tanto que idealistas, no se burlan de nosotros. Son promesas de lo que ha de ser, vislumbres de realidades. Los genios han sido siempre visionarios. El escultor ve la estatua en el basto témpano antes de golpearlo con el cincel. El pintor ve el cuadro con todas sus líneas antes de tocar la tela con el pincel. El arquitecto traza el edificio en su mente antes de colocar la primera piedra. Nuestras casas son los sueños de quienes se esforzaron en mejorar las condiciones de la vivienda. Día llegará en que se realice el sueño de quienes hoy suspiran por la desaparición del inicu régi-

men de inquilinato y que toda familia tenga casa modesta, pero propia.

La humana herencia del hombre es su aptitud para soñar en el ideal. No importa lo mucho que hoy día suframos si creemos en un porvenir mejor, porque ese porvenir, a pesar de los errores prevalecientes sobre la finalidad de la vida, será para los mismos que se esforzaron en prepararlo un placer, una satisfacción que este esfuerzo determine la liberación del conjunto humano de las opresoras cadenas que le tiene encadenado.

No hay medicina tan saludable como el optimismo ni tónico tan eficaz como la esperanza en un tiempo mejor. Es inestimable la facultad de sobreponerse, siquiera instantáneamente, a cuantas perplejidades y tribulaciones flotan en rededor y elevarse a una atmósfera de armonía, belleza y verdad. ¿Quién fuera capaz de resistir la lucha de la vida si le arrebataran sus esperanzas e ideales? La voluntad firme, el ideal luminoso, la esperanza optimista es lo que importa para no desmayar en este mundo sembrado de verdugos y tiranos.

Pero no hay que caer en el victorioso extremo del idealismo estéril, porque si siempre andamos con la vista en alto podremos tropezar con las piedras del camino. Hay quienes se pasan la vida levantando castillos en el aire sin hacer el menor esfuerzo para asentarlos en el suelo. Viven en una ilusoria y teórica atmósfera hasta que sus facultades se atrofian por inanición. Son

los fracasados que maldicen de su negra suerte.

Es admirable soñar en el ideal cuando el soñador tiene la suficiente perseverancia y energía para nivelar los sueños con las realidades pero sobra su carácter quien sueña sin esfuerzo para realizar sus anhelos. Es necesario hermanar lo ideal con lo real, el propósito con la acción. Así se entrefunde el idealista con el positivista.

No cesemos de soñar; pero soñemos despiertos. Alentemos nuestras visiones y creamos en ellas. Acariciemos nuestros sueños y esforcémonos en realizarlos. La liberación del ser humano de las cadenas que le oprimen es lo que nos mueve a mirar adelante lo que fomenta nuestras aspiraciones y favorece nuestros anhelos de progreso y perfección.

El anhelo es la mano que nos señala cuál es el camino de nuestra conducta al ideal, y servirlo filmente, de todo corazón.

Todos estamos convencidos de que lo mejor que hacemos es una sombra de lo que debemos y podemos hacer. La creadora potencia del ideal derribará algún día las barreras divisoras levantadas por la diferencia de raza y nacionalidad, y realizará la magna obra de que todos los seres se mancomunen en estrecho y solidario abrazo; y entonces todos los seres viviremos en "ANARQUÍA". Ideal noble, ideal bello, ideal que comporta en su más pura esencia el máximo exponente y la máxima garantía de la Solidaridad Moral Humana fase fundamental de la Felicidad Universal.

"Seamos prácticos". Infinidad de veces se ha repetido esta frase como una especie de conjuro contra las quimeras y utopías de los idealistas. Es la eterna antitesis entre Sancho Panza y Don Quijote. ¿Quién tiene razón, los idealistas, los positivistas, los hombres de ideas, los hombres de acción?

Verdad, es que, según nos enseña Franklin, lo bien hecho es mejor que lo peor dicho; pero también es verdad que no es posible hacer nada bien si antes no se piensa bien lo que se ha de hacer. La idea ha de preceder forzosamente al hecho, y el pensamiento a la acción. Los positivistas son el brazo y los idealistas la cabeza. Por lo tanto no ha de haber entre unos y otros hostilidad, sino avenencia.

Una amiga mía, y que nuestras relaciones son cordiales, impelida por su temperamento y creyendo que todos los seres humanos tienen la misma tónica, se desata contra los idealistas en términos cuya sinrazón no es necesario demostrar por lo evidente. Dice así: "La miseria actual del Mundo proviene del exceso de ideales que caracteriza al sexo masculino. Espero que las mujeres que se dediquen a la política hablarán menos de principios e ideales, porque los ideales y los principios causan la miseria y las catástrofes. En cuanto un hombre se convence de un ideal, sólo sueña en realizarlo. Espero que las mujeres serán menos idealistas y más prácticas". Esto dice mi buena amiga. A ello voy a contestarle. Primero, por la amistad que con

ella tengo, y segundo, para sacar la del error en que vive.

¿Qué sería de la Humanidad, si no hubiera hombres y mujeres capaces de realizar las ideas de los idealistas? Se disiparía la idea con toda su energía inherente, como se disipa el vapor de agua con toda su fuerza elástica en el aire. En cuanto a que todas las mujeres que se dediquen a la política deben ser prácticas, lo serán todas cuantas tengan espíritu práctico; pero necesitarán el contrapeso de las que tengan temperamento idealista y aspiren a mejorar las condiciones de la vida humana, extirpar la superstición, combatir la ignorancia, remediar la miseria, desvanecer los prejuicios, cosas todas a que las gentes prácticas se acomodan, hasta capitular con la rutina.

Es lo mismo que si mi buena amiga fuese muy rubia, y se empeñase en que todas las mujeres hablan de ser rubias. Si todos fuésemos prácticos, pronto careceríamos de materia laboral, porque esta materia la proporcionan los idealistas, los soñadores, los que, dicho sea en frase vulgar aunque gráfica, nos traen las gallinas para que otros inventen la tortilla.

En cuanto a que apenas se convence el hombre de un ideal sólo piensa en realizarlo, aunque sea degollando a su enemigo, no puede llegar a más la obcecación de mi buena amiga, porque precisamente los idealistas mueren y no matan por su ideal. No son idealistas los que destruyen. Lo son quienes proporcionan a los positivistas, a los hombres prácti-

Conrado Lizcano contesta a Nuestra Encuesta

(Viene de la página 1)

futuro, mientras que "reformista" significa muerte medular de un ideal que quiere disfrutarse de político para seguir viviendo, mal viviendo. Por tanto se impone la necesidad de renovar ciertos de nuestros procedimientos, tanto en lo que afecta a la lucha social como a las labores de organización y propaganda oral y escrita. Manteniendo esencialmente los principios del apoliticismo, la acción directa (como táctica) y el libre acuerdo y el federalismo, sería preciso ir al estudio de un nuevo plan de conjunto que imprimiera a nuestro Movimiento una mayor elasticidad táctica, una más clara percepción de las necesidades y los anhelos de las masas, interpretándolos a la altura mental de ellas, que serían atraídas gradualmente por el empleo de un lenguaje proselitista más simple, más limpio, más reivindicativo, más expeditivo. No ofreciendo paraísos futuros sino conquista inmediatas; no empujándolas a huelgas esporádicas sino a movimientos organizados de gran empuje y resonancia político-social.

Marchando con personalidad propia pero socialmente unidos, el anarquismo y el sindicalismo deben desplegar una intensa actividad recuperadora teniendo como divisa la li-

bertad del hombre, la igualdad social, la justicia y el amor entre los pueblos, hermanados por la biología natural. Intelectualmente, el movimiento anarquista tiene que reivindicar la defensa integral del noble concepto de la libertad y la dignidad humanas, puestas en grave trance por los mastodónticos estados modernos; y estos postulados, tan viejos y nobles como la humanidad misma, le deparará la simpatía y quizá la adhesión de estudiantes, escritores, artistas, universitarios, etc. Los estudiantes jóvenes deben merecer una atención particular por parte de los organismos propagandísticos de nuestro Movimiento. En este terreno el anarquismo debe superar el vulgar concepto de clase (típicamente marxista) llamando a su seno a los hombres de toda condición dispuestos a luchar por sus fines y a enrolarse bajo sus banderas ideológicas.

Es cierto que el obrero manual y el intelectual no hacen buenas migas. Por triste principio el ignorante mira siempre con recelo y envidia al que la naturaleza o sus medios dotaron de superior cultura. Hay que emplear una táctica dúctil que permita la coexistencia fecunda de estas dos fuerzas en el seno de los sindicatos, estas fuerzas que están destinadas a ser los dos pilares en los

cuales va a descansar el grandioso edificio de la sociedad futura. Conquistándolas el anarquismo habría conquistado su porvenir.

En orden a posiciones de lucha, nuestro Movimiento debe de proceder hoy por etapas, por períodos de conquistas revolucionarias y asimilación de ellas, de manera que no se repita el error del otro siglo, según el cual quemando las etapas naturales de un proceso histórico se llega antes a la meta. Y en el complejo estatista de la vida actual esta actuación pienso que sería doblemente contraria al fin emancipacionista que perseguimos.

Para contrarrestar la acción de sus enemigos (hoy más poderosos que nunca) el anarquismo debe salir de su aislamiento voluntario, codiciándose con quienes franca y honradamente quieran defender postulados más o menos semejantes a los que llevamos en nuestro bagaje filosófico y social. Cuando se parte de posición débiles, cuando se dispone de recursos vivos pero ínfimos, insuficientes, hay que buscar apoyos dignos que nos ayuden a sobrevivir, y cuando estemos en la cúspide de una fuerza verdaderamente positiva, entonces cabe volver por los fueros de un aislamiento potencial que será el temor de nuestros enemigos y la garantía de una victoria futura del anarquismo militante.

Conrado Lizcano.

En Orán (Argentina) Octubre 1960.

Y Dicen que la Revolución está en Marcha

T. V. AGUIRRE

La descomposición social en el medio obrero y campesino, que viene siendo fomentada desde hace muchísimo tiempo por la mafia religiosa con la complacencia y, en infinidad de veces, la protección de las autoridades, en León, Gto., está rindiendo sus frutos con síntomas de inquietud desesperante por lo que al progreso y dignidad del individuo se refiere.

En el agro los campesinos, a pesar de las organizaciones sedicentes revolucionarias, son manadas de corderos, víctimas de los líderes cristeros que, de acuerdo con políticos venales que trabajan orientados por la influencia que emana de las sacristías y confesionarios, convierten en guñapos morales a los esclavos del campo. Esas concentraciones de multitudes que se realizan como adhesión a la política dirigida, no son más que una asquerosa y repugnante máscara que utilizan los sayones del Vaticano para mejor anfanizar sus posiciones. Idénticamente ocurre en las ciudades. En éstas, y en el interior de los templos se celebran las conferencias de carácter político —en las que la entrada no es libre— que determinan la orientación a seguir en contra de cuanto signifique elevación moral del ser humano. Allí se inculca el más acerbo odio a todo cuanto no se encuentre encuadrado bajo sus garras de buitres insatisfechos.

Los obreros, los hombres que no estamos sujetos a la influencia nefasta de los ensotados, tenemos que sufrir la afrenta de que en las fábricas y talleres, a las 12 del

mediodía se paralicen los trabajos y se obligue a rezar a los allí presentes, pese a que la Radioemisor del lugar transmite el Ave María en italiano. Esa infancia sin precedentes, más que en la Edad Media, va acompañada de la multiplicación de organizaciones religiosas que lanzan a sus mesnadas a pedir, que infinidad de sacerdotes sean accionistas y hasta propietarios de importante fábricas. Esa prostitución moral da lugar a que la clericalidad guanajuatense haga caso omiso de los preceptos llamados constitucionales y de todo cuanto afecte a los derechos de los trabajadores, ya que la acción sindical está completamente sometida a su inmoral influencia.

Ante tanta podredumbre moral, nos dirigimos a todos los obreros y campesinos, y muy especialmente a los simpatizantes y compañeros anarquistas para que cohesionemos esfuerzos con el propósito decidido de resolver los problemas acuciantes que nos han de conducir a romper el cerco asfixiante en que nos desenvolvemos por la prepotencia clerical asentada y sostenida por los falsos revolucionarios que de la revolución han hecho un guñapo que sólo sirve para encubrir la inmoralidad de todos los millonarios que están cubriendo de ignominia a los precursores que cayeron en los campos de batalla. Unidos seremos fuertes para enfrentarnos al reto desvergonzado de toda la jauría reaccionaria que pretende convertir a México en un país que sólo sirva a los intereses bastardos de la Iglesia, Católica, Apostólica y Romana...

Nuestro número correspondiente al mes de julio será extraordinario, siguiendo nuestro plan de publicar un número en formato de revista cada tres meses. En este número de que hablamos introduciremos algunas reformas que esperamos redunden en beneficio de nuestra revista. Con el título de "La economía moderna y el anarquismo" comenzaremos a publicar

NUESTRO PROXIMO EXTRAORDINARIO

un detallado, un profundo estudio sobre las implicaciones que la economía moderna ofrece al anarquismo. Nuestro compañero y colaborador Leslie Frank, accediendo a nuestra solicitud, está reali-

zando ese estudio, cuyo comienzo obra ya en nuestro poder y es anuncio de una obra de valorización y ajuste del pensamiento anarquista a las realidades actuales.

Además estamos confeccionando unas páginas adicionales —como fuera del texto normal— en las que procuraremos tratar de una manera ligera los aspectos más vibrantes de la política, social, literaria y artística del momento. Los números extraordinarios de "Tierra y Libertad", como prometimos, se han de superar número a número.

LA TRAMPA DEL TIGRE

Por FRUTOS BARROSO

La Trampa del Tigre es un pozo de unos tres metros de profundidad por un cincuenta de diámetro en cuyo interior se coloca una sólida red que lleva un fuerte cordel que la tierra y sirve para sacar a la presa del pozo y colocarla en la jaula. El pozo se disimula con ramas débiles que ceden cuando la fiera trata de agarrar el cebo que se coloca en el centro; caída la pieza, cuanto más hace por escapar, más se enreda, hasta sucumbir enloquecida.

La política, y en especial la democracia, para los pueblos y hombres laboriosos es la trágica trampa del tigre. Sus promesas, que nunca se cumplen, son el cebo; la red está formada por los diferentes partidos políticos y religiosos que nos dividen para destruirnos con sus odios. Los dirigentes políticos y religiosos saben bien que nunca seremos todos de un partido político, de una religión ni de un ideal, pero esa es su misión: sembrar odios y confusiones porque así conviene a sus intereses y privilegios.

Los sabios, los técnicos y los trabajadores, han caído repetidas veces a través de los siglos, en la trampa del tigre, y deberían darse cuenta que deben abandonar, para siempre, todos los partidos y religiones, democráticos y reaccionarios, destruyendo esa red divisionista que los anula y enloquece, asociándose en la Primera Internacional, o sea en la A. I. T., ya que todos tenemos las mismas necesidades físicas y espirituales. Precisamente la política fue creada para dividir a los hombres, a los pueblos y a sus organizaciones de progreso.

Por esto estamos obligados a unir nuestros intereses en las organizaciones de la producción, distribución y consumo, al margen de toda política y religión.

Porque con ritos y leyes, jurisprudencia y liturgia, no se siembran los campos y se cosechan los alimentos ni se construyen las máquinas y las casas para vivir.

Los trabajadores, técnicos y sabios tienen la obligación de negar todo principio de Estado, proletario o burgués, político o religioso, cimentando la nueva vida en el apoyo y el respeto mutuos, para salvar a la humanidad de la tragedia que sufre, donde el exceso de placeres mata igual que

el exceso de esclavitudes. Los hombres de saber están obligados a aceptar y a reconocer las verdades y bondades anarquistas como única tabla de salvación de esta humanidad doliente, porque el anarquismo no trata de imponer, sino de corregir absurdos y maldades que son impuestas y mantenidas por los malos, a sangre y fuego, a través de los siglos.

El timo político No. 1, y último escalón de la farsa política para engañar y dominar a los pueblos es la democracia, inmundada prostituta local e internacional, que en vez de salvar a las multitudes laboriosas y honradas de las garras de los terratenientes, banqueros y monopolios que son los dueños de vidas y haciendas en cada nación, chica o grande, crea leyes de represión que los entrega atados de pies y manos a sus explotadores.

Son los obreros, sabios y técnicos los que crean la riqueza, por lo cual ellos deben administrarla directamente. Eso del "gobierno del pueblo por y para el pueblo" debe ser cambiado por la administración del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, porque gobernar es administrar para beneficiar a ciertas minorías llenas de ciertos privilegios sociales, o sea robar a la mayoría en beneficio de los menos. Todos los gobernados de todos los países estamos para demostrarlo. Pues ya no cabe tanto proceso, científico y técnico, en esta sociedad clerical, monopolista, estatal burguesa.

La vieja Trampa del Tigre político social, con todos sus enredos, falsedades políticas, mentiras religiosas, latrocinios, robos y falsos privilegios, debe ser destruido para evitarnos odios y luchas que sólo benefician a la mafia internacional del oro, sin fronteras morales ni geográficas.

El problema social es de conducta limpia, trabajo y ciencia, cosas que no existen en política y en religión.

Si el hombre no tiene una conducta moral, por muy idealista que sea, nada útil representa. Hoy mandan los hombres de saber, pero sin dignidad moral ni conducta limpia para con sus semejantes. Es por esto que los obreros y los sabios están obligados a unificar su acción sobre una conducta solidaria que anule todo lo falso y perjudicial que domina hoy.

ENVIAMOS ALGUNAS VEZ...

HOMBRES Y BESTIAS... Y luego, a manera de discurso, soltamos la siguiente catilinaria.

Que al caballo se le ensille, se le haga trotar metiéndole la espuela hasta sangrarle los hijares sin que éste proteste, se explica: ¡es una pobre bestia!

Que al burro se le cargue como si fuera un coloso, se le dé palos cuando el cansancio le obliga a tumbarse a medio camino, sin que una leve protesta detenga la mano del arriero, se comprende: ¡es un burro!

Que al buey se le unza al yugo desde que el sol sale hasta que se pierde en el ocaso, que tras de hacerle desempeñar una faena agotadora, se le pinche el trasero con una púa, sin arrancar una maldición para su verdugo, es cosa que a nadie sorprende; al fin, hay un refrán que lo justifica todo: "a dónde ha de ir el buey que no are".

Lo que no se explica, lo que no se comprende, lo que sorprende y deja atónito a cualquiera, es que al hombre, ese punto culminante de la creación, con sus cinco sentidos y su maravillosa inteligencia, se le ensille, se le cargue y se le ponga el yugo, haciéndole desempeñar el triple papel de caballo, burro y buey, sin que sus cinco sentidos y su gran inteligencia le sirvan siquiera para espantarse las moscas.

¡Oh inteligencia del hombre!... A las bestias las esclaviza un ser superior, nunca un igual; en cambio, al hombre es su semejante quien le pone las amarras, le carga las argüenas y le da de palos. Por algo dijo Schopenhauer: "Mientras más conozco a los hombres más quiero a las bestias".

Sin embargo, se sigue creyendo que las bestias son torpes y los hombres inteligentes; en efecto, el hombre tiene su historia llena de genialidades; ha inventado la guerra, la especulación es obra suya, el robo, la mentira la calumnia, la traición, el vicio en fin, toda una enciclopedia de virtudes propias de su especie, que el más sabio de los animales sería incapaz de concebir.

¡Qué puerco, por ejemplo, sería capaz de embriagarse hasta quedar tirado a media calle, como lo hace el hombre? ¡Qué burro sería capaz de dejar el sueño y el pesebre por ir a votar por un diputado, un gobernador o un presidente, para que después éste le coma la alfalfa y lo saque a coces de la pesquera? ¡Ninguno!

Y es que para ciertas cosas las bestias son muy hombres y los hombres son muy bestias.

Nuestros escritores, los escritores del anarquismo, no pueden gozar de una edición de sus obras completas. En muy raros casos se ha dado ese acontecimiento. Ya en vida se encuentran con grandes dificultades para ir publicando algún que otro libro, y su obra, por lo general, se halla dispersa en periódicos y revistas, sin que sea materialmente posible tener una verdadera idea de la obra conjunta de casi ninguno de nuestros grandes escritores.

FELIPE ALAIZ

En el caso de Felipe Alaiz, para llenar ese hueco, los compañeros Juan Ferrer, José Peirats, y E. G. Fontaura se han propuesto recoger todo lo escrito en diversas etapas por nuestro gran estilista. Como iniciación de esas "Obras completas de Felipe Alaiz" nuestros compañeros están a punto de sacar a la venta la original no-

vela titulada "Quinet", una de las primeras obras literarias de Alaiz, exponente de personalísimo estilo y de ideales enjundiosos.

¡Ayudemos a los editores de las obras de Alaiz adquiriendo este primer tomo, a la vez que enriqueceremos nuestra biblioteca con las obras de uno de los mejores escritores del anarquismo español!

Pedidos a nuestra Administración: D. Rojas. Apartado 10596. México, D. F.

SERVICIO DE LIBRERIA

RONDA DE LA LUNA.—C. Carpio	\$ 5.00
LA INCOGNITA DE INDOAMERICA.—Victor García	1.00
ESTADO Y ANARCO-SINDICALISMO.—Oceña Sánchez	1.50
¿QUE ES EL ANARQUISMO?—B. Cano Ruiz	1.00
ESPAÑA, EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y LOS TRAIDORES.—A. G. Nieto	1.00
CARTAS SOBRE RELIGION.—F. S. Figola	2.00
LA ENSEÑANZA LAICA ANTE LA RACIONALISTA.—LA ESCUELA MODERNA.—Costa Iscar y B. Cano Ruiz	2.00
LA VIRGEN ROJA (LUIA MICHEL).—F. Planché	8.00
CARTELES.—R. González Pacheco (dos tomos)	30.00
INFLUENCIA DE LAS IDEAS ABSOLUTISTAS EN EL SOCIALISMO.—R. Røcker	12.00
NACIONALISMO Y CULTURA.—R. Røcker	30.00
EL PROLETA RIA DO MILITANTE.—Anselmo Lorenzo	30.00
LA CONQUISTA DEL PAN.—P. Kropotkin	8.00
BIOGRAFIA SACRA.—Luís Franco	8.00
NI VICTIMAS NI VERDUGOS.—A. Camus	3.50
EL HOMBRE CREO A DIOS.—Anónimo (El Ciento)	15.00
BIOGRAFIA DE MIGUEL BAKUNIN.—James Guillaume	2.50
EL FASCISMO EN LA IDEOLOGIA DEL SIGLO XX.—Carlos M. Rama	4.00
COMUNISMO LIBERTARIO.—Isaac Puente	2.00
ARTE POESIA Y ANARQUISMO.—Herbert Read	6.00
REIVINDICACION DE LA LIBERTAD.—Ernestán	5.00
AMERICA HOY.—Victor García	12.50
JAPON, HOY.—Victor García	8.00
EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS.—C. Lizcano	8.00
LA RESACA.—Alberto Borges	5.00
PEDIDOS A: "TIERRA Y LIBERTAD"	
Apartado 10596. México, D. F.	

NOTAS ADMINISTRATIVAS

SUBSCRIPCION PRO-PRESOS Y PERSEGUIDOS DE ESPAÑA

C Francisco Martínez, de Santa Clara, \$ 62.25; Un sordo de Santa Clara, Calif. \$ 124.90; Eduardo Sendra, de Britain, Com., U.S.A. \$ 186.75; Francisco Ridau, de Vacaville, U.S.A. \$ 62.25; Jesús Puente, de Monterrey, N. L. \$ 30.00; M. Núñez, de Southington, U.S.A. \$ 62.25; F. Benegasi, de Southington, U.S.A. \$ 49.80; O. Suárez, de Southington, U.S.A. \$ 24.90; E. Perlot, de Southington, U.S.A. \$ 24.90; E. Menéndez, de Southington, U.S.A. \$ 12.45; Balmori Orey, de Veracruz, Ver., \$ 5.00; Un simpatizante, de Tampsa, Ver. \$ 10.00; Gregorio Jocomo, de Tampsa, Ver. \$ 5.00; Vicente Iborra, de Tampsa, Ver. \$ 10.00; Gregorio Navarrete, de Tampsa, Ver. \$ 10.00; R. Velorio, de Tampsa, Ver. \$ 5.00; Manuel Sánchez Sosa, de Tampsa, Ver. \$ 20.00; María Nathan, de Vacaville, Calif. \$ 62.25; Francisco Ridau de Vacaville, Calif., \$ 62.25; José Dolores Alcozer, de Mérida, Yuc., \$ 20.00; Confaloneri, del D. F., \$ 30.00; Un anónimo, de Los Angeles, Calif., \$ 62.25; Compañeros del grupo de Miami Florida, U.S.A., \$ 1,245.00; Francisco Ridau, de Vacaville, Calif., \$ 62.25; Comisión Pro-Prensa de Cantón, Ohio, U.S.A., \$ 186.75.

ENTRADAS:

Total de esta lista	\$ 3,754.61
Saldo de la lista anterior	1,086.20
Total entradas	\$ 4,840.81

SALIDAS:

Entregado a la Subscripción especial hecha en conjunto con "Sol"	\$ 1,000.00
Mandado a España por conducto del Comité	2,000.00
Total	\$ 3,000.00
Total en Caja	\$ 1,840.81

DE VENEZUELA

Aportación de los amigos de "Tierra y Libertad" por los meses de:

	Bolivares
Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero y Marzo	300.00
Recibido del ex-Núcleo para cancelar deuda	275.00
Recibido de José Mátou, de Maracay	150.00
Recibido de Germinal García, del P.A.O.	90.00
Julián Merino de, Caracas, (una subscripción)	10.00
Marcos Cerbián, de Caracas, (una subscripción)	10.00
Antonio Sammarti, de Caracas, (una subscripción)	10.00
Antonio Baldez, de Caracas, (una subscripción)	10.00
Mariano Cwells, de Caracas, (una subscripción)	10.00
Jaime Grern, de Caracas, (una subscripción)	10.00
Total en Bolívares	920.00

(Nota: nuestro corresponsal en Caracas, nos señala que a algunos subscriptores no les llega regularmente "Tierra y Libertad". Desgraciadamente, nada podemos hacer. El control de correos está fuera de nuestro alcance. En esta fecha remitimos los números atrasados de la revista para completar las colecciones de los compañeros que se interesan en guardarlas.

PERIODICO

Distrito Federal:	
Amado Chueca, \$ 50.00; A. Confaloneri, \$ 120.00; María Asceno, \$ 36.00; A. Escobar, \$ 5.00; Fidel Moral, \$ 30.00; Enriqueta Camín, \$ 50.00; Eliseo Rojas, \$ 36.00; Juan Gómez, \$ 50.00; Luis García, \$ 10.00; Lic. José Treviño, \$ 50.00; Dionisio Luna, \$ 5.00; A. Escobar, \$ 5.00; J. Rillo, \$ 50.00; E. Rojas, \$ 36.00.	
Estados (México):	
Grupo de Acapulco, Gro., \$ 300.00; Veracruz: Roque Galindo \$ 5.00; César Palomina, \$ 5.00; Luis Margos, \$ 2.00; J. L. Martínez, \$ 2.50; Heriberto Real, \$ 2.50; Un simpatizante, \$ 5.00; Brilmoro Cruz, \$ 1.50; Juan Cruz, \$ 2.50; Manuel Sánchez, \$ 4.00; Vicente Ibarra, \$ 5.00; Juan Vallamv, \$ 50.00; Manuel Núñez, \$ 2.50; Luis M. Navarrete, \$ 1.50; Tomás Durán, \$ 2.50; Enrique Rascón, \$ 1.50; Vicente Ibarra, \$ 5.00; Un simpatizante, \$ 5.00; César Palomí, \$ 5.00; Balmori Cruz, \$ 2.50; Juan Cruz, \$ 2.50; Roque Galindo, \$ 2.50; Miguel Sánchez, \$ 3.00; Mexicalí: Marcos Velasco, \$ 50.00; Tampico: Pedro Vicens, \$ 50.00; Tamaulipas: Andrés Ordóñez, Reinos, \$ 2.00; Ciudad Madero, O. Manrique, \$ 50.00; Ignacio Muñoz, \$ 10.00; F. Robledo, \$ 10.00; Crispín Agda, \$ 30.00; T. V. Aguirre, \$ 5.00; A. Pantoja, \$ 5.00; Sebastián Ascencio, \$ 3.00; Fidel Hidalgo, \$ 3.00; Olivo de Esparta, \$ 2.00; Torreón: Familia Rosell, \$ 100.00; Ciudad Juárez, Chih., Libertad, \$ 20.00; Monterrey: José Puente, \$ 100.00; Matamoros, Coah.; Jacobo Amor, \$ 10.00; Michoacán, Apatzingán: José Rosell, \$ 50.00; Nayarit, Tepic: P. Hernández, \$ 20.00.	
EE. UU.	
Tampa, Florida: A. Coniglio, \$ 37.15; California: (Fontana) José Ibarra y familia, \$ 62.25; (Los Angeles); Un simpatizante, \$ 62.25; (Vacaville): F. Ridau, \$ 150.00; Detroit, Mich.: R. B. Rodríguez, \$ 69.60; Canton Ohio: J. Fernández, \$ 62.25; Grupo Pro Prensa, \$ 373.50; Goston: F. Gómez, \$ 249.00; Zaratoga: W. Rose, \$ 62.25.	
Hispanoamérica:	
Panamá: Varios compañeros, por mediación de Penicello \$149.40; Comisión de Relaciones C. N. T., \$ 74.40; Ecuador: S. C. de Cachueteros, Guayaquil, \$ 62.25; Perú: F. Anarquista, \$ 120.00; Guatemala: G. Espinosa \$ 37.25; Venezuela, (Caracas): G. Amigos de "T. y L.", \$ 200.00; G. Gracia, \$ 587.50.	
Canadá:	
Montreal: F. L. C. N. T., \$ 62.25; A. Aguilari, \$ 36.35;	
Inglaterra:	
Comisión de P. de la C. N. T., en Gran Bretaña, \$ 699.60; Total de esta lista \$ 4,583.25	

Gastos hasta la fecha:	
Pago a la imprenta del periódico "Tierra y Libertad" No. 215	\$ 1,300.00
Enfajillado del periódico No. 215	20.00
Pago expedición del Ferrocarril	59.38
Ayuda expedición del periódico	5.00
Gastos por mandar circular especial	193.25
Timbres envío periódico por avión	36.00
Timbres para correspondencia	58.00
TOTAL GASTOS:	\$ 1,671.63
Total entradas	\$ 4,583.25
Total de gastos	1,671.63
DEFICIT ANTERIOR:	\$ 2,911.62
	1,109.60
	\$ 1,802.02
En caja para el número próximo	\$ 1,802.02

El Anarquismo en el Pensamiento Actual

Un Estudio de B. CANO RUIZ

— XXI —

MARXISMO Y ANARQUISMO

En la filosofía actual ocupa el pensamiento marxista una posición verdaderamente excepcional. Por constituir la filosofía de un partido político, con programas definidos de realizaciones en el campo social y aspiraciones bien concretas de conquista del poder, se convierte en un dogma que no se limita a la cerrazón conceptual, sino que se impone como indiscutible y único en los lugares donde alcanza el poder político a que aspira. En estos lugares el pensamiento marxista adquiere caracteres de un curioso paralelismo con el pensamiento religioso en las épocas de más absoluta teocracia. De ahí que en los lugares donde el marxismo impone su poder político no puede haber otra filosofía que la filosofía oficial del marxismo, lo que establece esa semejanza entre el pensamiento fascista o nazi y el pensamiento marxista y entre los regímenes sometidos a uno y otro pensamientos.

En el resto del planeta donde el pensamiento marxista no ha sido impuesto por la dictadura política, la filosofía marxista cuenta con pocos partidarios. En realidad, al marxismo se le conoce más como movimiento político que como filosofía, y aunque el marxismo, considerado como movimiento político, sea una fuerza tan importante en el mundo actual que represente uno de los dos pivotes sobre los que gira el mundo político contemporáneo, el pensamiento marxista es generalmente desconocido hasta por un número crecidísimo de sus propios partidarios.

Desde Marx acá, el materialismo dialéctico, como pensamiento, ha permanecido completamente estacionario. Como todos los dogmas, una vez establecido, el materialismo dialéctico se anquilosó, y aunque Lenin y Stalin le aportaron su propio pensamiento, esos dos políticos rusos no hicieron más que sistematizar el pensamiento de Marx y Engels, sin aportar filosóficamente nada. N. Bucharin, que fue asesinado por los propios marxistas rusos en 1938, intentó hacer una verdadera aportación al materialismo dialéctico tamizándolo por la agudeza de su propio pensamiento, pero, después de él, el anquilosamiento total del pensamiento marxista ha sido universal.

Si tenemos presente las influencias que recibió Marx de los pensadores materialistas de los siglos XVIII y XIX no nos extrañará encontrar bastantes orígenes comunes entre el materialismo dialéctico y el anarquismo. Marx hizo un amasijo, mezclando algunos principios fundamentales del socialismo nacido de aquellos sentimientos arreglosos, humanistas y científicos que pusieron de relieve aquellos pensadores de los siglos XVII, XVIII y XIX, que se emanciparon del conceptualismo religioso y comenzaron a darle a la filosofía moderna una interpretación materialista y científica del universo y del hombre, con el subjetivismo metafísico de Hegel, el antihumanismo de Hobbes y el revolucionarismo de Babeuff. Y en ese amasijo, algunos de los ingredientes son idénticos a algunos de los principios fundamentales del anarquismo, sobre todo en lo que se refiere a la concepción materialista y arreglosa del universo y a la crítica de los basamentos actuales de la sociedad capitalista.

El materialismo dialéctico asienta que el mundo material es el único mundo real, y que el espíritu no es más que el producto de un órgano material, el cerebro. Esto implica la negación definitiva del pensamiento religioso y metafísico. Hasta aquí, la coincidencia con el pensamiento anarquista es casi total. Lenin decía que la materia no es más que "una categoría filosófica que sirve para designar la realidad objetiva"; empero, a pesar de este lenguaje confuso, Engels dijo bien claro que "conocemos la materia en virtud de nuestros sentidos" y que la materia se halla sometida a leyes deterministas y puramente causales, con lo que el materialismo dialéctico se colocaba plenamente en el terreno del materialismo filosófico y clásico. Sólo después de la famosa resolución de

1931, en la que el Soviet Supremo condenó a los filósofos que mantenían el materialismo clásico, se estableció como pensamiento oficial que la materia viva no está sometida a las leyes del determinismo y goza de cierta voluntad que va en proporción directa a su grado de evolución, quedando sólo sometida a las leyes del determinismo la materia inorgánica.

Según el pensamiento marxista, la materia se encuentra en constante evolución y en esta evolución se van formando seres cada vez más complicados. Esta evolución consiste en una serie de pequeñas revoluciones, pequeños grados de calidad, que se van acumulando en la naturaleza de cada cosa, de donde surge una tensión, una lucha y, en determinado momento, dos elementos nuevos se han hecho ya lo suficientemente poderosos para romper el equilibrio y convertirse, por medio de la pequeña revolución, en una nueva calidad; es el concepto dialéctico de la lucha entre la tesis y la antítesis para producir la síntesis. Todo este curso evolutivo se realiza obedeciendo a las leyes eternas y calculables de la naturaleza, sin un fin determinado ni objetivo fijado por divinidad ni fuerza ajena a la propia naturaleza. Acorde con este pensamiento el materialismo dialéctico excluye cualquier contingencia con referencia al universo todo y la totalidad de las leyes cósmicas determinan de un modo absoluto y en todo momento todo el devenir del universo.

Lenin decía que el espíritu, la conciencia no son más que "una copia, un reflejo, una fotografía de la materia". Según el pensamiento marxista, sin el cuerpo no puede existir la conciencia, ésta es el producto del cerebro. La materia es lo primero que se da, mientras que la conciencia o el espíritu vienen después; de ahí que no sea la conciencia la que determina a la materia, sino que, por el contrario, la materia determina a la conciencia. La lógica de esta tesis nos lleva a un determinismo absoluto, pero como el marxismo no es lógico y necesita hermanar y compatibilizar algunos aspectos totalmente incompatibles, según el pensamiento marxista el hombre tiene la posibilidad de actuar sobre las leyes de la naturaleza y hacerles cambiar su curso. El hombre tiene CONCIENCIA de las leyes de la naturaleza y de las que rigen su vivir, y su libertad consiste —como sostenía Hegel— en la CONCIENCIA DE LA NECESIDAD. Por otra parte, según el marxismo, tampoco es la materia la que determina directamente a la conciencia, sino que aquella actúa sobre ésta a través de la sociedad.

El marxismo es amoral. Para el materialismo dialéctico no hay leyes morales en la naturaleza. Cada clase tiene su moral. Siendo el marxismo un pensamiento esencialmente político, su concepto de la moral se ajusta completamente a su concepción de clases. Todo lo que conduce a la consecución de los objetivos políticos es moral.

No habiendo unas leyes morales universales ni naturales —es el concepto hobbesiano— no hay ética posible fuera de las conveniencias prácticas de las necesidades de clase. Así, lo que es perfectamente moral para el proletariado puede ser absolutamente inmoral para el capitalismo. El hombre lucha contra el hombre por la consecución de su bienestar y la clase lucha contra la clase por el predominio del poder, y todo cuanto en estas luchas favorece el triunfo es moral.

Como se puede colegir ya, y como veremos más adelante, en el pensamiento marxista hay bastantes puntos que se confunden con el pensamiento anarquista, pero hay, sin embargo, otros que son de una incompatibilidad tal que resultan absolutamente irreconciliables y francamente enemigos. El materialismo dialéctico se presenta ilógico en lo que podríamos llamar como resultados de sus principios fundamentales. Ello es debido al amasijo que Marx quiso hacer con pensamientos incompatibles entre sí. El anarquismo, en cambio, en todo el proceso de su pensamiento se desarrolla con una lógica natural tan llana que sus deducciones se derivan tan lógicamente de sus concepciones fundamentales que no son más que consecuencias directas, fluidas y claras de éstas.

LA LUCHA POR EL DOMINIO DEL PLANETA Y EL DESTINO FINAL DEL HOMBRE

UNA MIRADA AL MUNDO

Por Adolfo HERNANDEZ

HIERVE de acontecimientos trascendentales el mes de Abril. El viaje del primer cosmonauta —mayor Gagarin— alrededor de la Tierra; el fallido intento de invasión en Cuba por los grupos opositores del Dr. Castro; la presión comunista en el reino de Laos y la advertencia de Khrushchev de que el problema berlinés exige una resolución a plazo más o menos breve; el juicio en Jerusalén de Adolf Eichmann, por su especial participación en el exterminio de judíos durante la segunda guerra mundial, y finalmente la impresionante marcha pacifista desde Aldermaston hasta el centro de Londres, rematada con un incisivo discurso de Bertrand Russell. Empero, en esta ocasión, no sentimos el deseo de glosarlos.

Domina el ambiente la lucha entre dos bloques en los terrenos político y militar con apreciables ganancias para el bando comunista. Posee vulnerable tablón de Aquiles en la diversidad de intereses que tiene que defender; intereses centrados en conveniencias de "trust", de carácter religioso o de facción política o filosófica, en tanto que los países que acudilla el "soviét" tienen una sola, rígida e inmutable regla: la penetración pacífica o forzada —según lo demanden las circunstancias—

a posiciones de predominio; es decir: no hay mayor contradicción en ellos, en tanto que el llamado bando de la libertad se debate en un mar de ellas. Siendo los dos sistemas regidos por el omnímodo poder del Estado, ambos minimizan la personalidad humana supeditándola a los mejores designios de sus respectivos sistemas: en uno hay una diversificación de poderes, en el otro un solo poder. La estrategia comunista sigue siendo más sutil y demagógica, puesto que exalta a los humildes contra los poderosos, ofreciendo metas vitales, pero primarias, de alimentación y educación y como el mundo no anda muy sobrado de lo uno ni de lo otro, las grandes multitudes se sienten alucinadas con el "mañá", sin darse cuenta de que están cayendo en una organización patronal más rígida que de la que intentan liberarse. Así se explica los espectaculares triunfos comunistas en Asia, América y Europa apoyados —en última instancia— por un poder militar apreciable.

Occidente habla de libertad y mantiene dictaduras oprobiosas, actitudes discriminatorias, más que absurdas criminales, y posiciones colonialistas inadmisibles. Su contradicción es lo que lo hace vulnerable al monolítico concepto

soviético que ha logrado —sobre todo en Rusia— crear una mística de triunfo, una aureola de grandeza debido a sus grandes éxitos científicos que poco tienen que ver con el derecho de gentes, pero que producen una psicosis de entusiasmos conveniente para los fines dogmáticos. El hombre, en suma, está perdido entre el egoísmo de clase que predomina en Occidente y el oportunismo de partido que rige a Oriente. Como ya suman generaciones en ambos bandos, la situación es delicada y podría llegar a ser imposible el detener la locura colectiva que nos lanzaría a una guerra nuclear que daría al traste con las esperanzas de la Humanidad en un porvenir feliz.

Todo lo ciframos en la renovación del hombre por la educación. Melia lo ha expresado con la penetración que lo caracterizaba al afirmar: "Cuando el hombre se educa en la dependencia económica y política, es natural que todo lo espere del que posee el capital y dispone del poder, del mismo modo que educando en el espíritu religioso todo lo espera de Dios, hasta que engorde el cochino y crezca el trigo en el campo. Cuando se le educe, por el contrario, en la libertad económica y política, será así mismo natural que obre por su propia cuenta, sin es-

perar nada sino de sí mismo y de la voluntaria cooperación de los demás..." Para llegar a los que preconiza el pensador debemos insistir en un factor modular: la solidaridad social, el derecho a la rebelión contra moldes establecidos tanto en política, como en cultura; el derecho a sublevarnos contra la moral que nos oprime como un poder sedimentado por generaciones.

Los libre-pensadores deben enfrentarse a una tarea gigantesca, pero que debe realizarse: el dominio del planeta no por los Estados en turno, sino por el hombre inmortal dueño de su destino. La tarea es inmensa y demandará la atención de muchos pensadores, educadores, científicos y hombres de todas latitudes y de todos los idiomas; la creciente marea céntrica que tiende a universalizar al hombre puede ayudar indirectamente a esta tarea que desmoronará la maldición bíblica de la Torre de Babel. En cualquier temperamento, bien sea americano, africano o europeo, tiene que latir un sentimiento de respeto a sí mismo que no sería orgullo vano sino conciencia de su superioridad en la Tierra. Hasta esa entrañada valiosa debemos llegar para que el hombre sea salvado de su inconciencia.

La Rebelión Derechista en Argelia

LOS "ULTRAS" PONEN EN JAQUE A DE GAULLE Y HACEN PELIGRAR LA ESTABILIDAD DE FRANCIA

El estallido derechista en Argelia pone en peligro todo el plan gaulista de iniciar conversaciones con los musulmanes argelinos para solucionar el sangriento conflicto que cimbró al Magreb. Nuestros fervientes deseos para que el peligro fascista desaparezca se ven corroborados por una rara unanimidad en Francia. Defensores de los derechos humanos, creemos que la solución argelina debería buscarse en un programa de inter-relación entre las dos comunidades que lo pueblan.

Rechazamos toda solución que provenga de sentimientos imperialistas que originan actitudes racistas encaminadas al sometimiento de unas razas a otras.

Y por otra parte nos repugna la perspectiva de ver a Francia sumida en una guerra civil o una situación política de franco totalitarismo fascista, propiciatorio de una posterior penetración comunista, que podría dar al traste con los vestigios que perduran de las tradicionales libertades francesas.

Un Paso Decisivo para el Anarcosindicalismo Español

Aunque haya pequeños núcleos donde la unidad no sea una realidad definitiva y total, puede afirmarse que la C.N.T. de España, la esparcida por todo el mundo y la que quedó en el interior, ha realizado uno de los pasos más firmes de toda su trayectoria desde que el tirano Franco pisotea el suelo ibérico. La unidad de la C.N.T. ha beneficiado a la C.N.T. misma ante y sobre todo, pues todo el anarcosindicalismo español unido no marchará por derroteros equívocos ni se consumirá en el anquilosamiento.

Los anarquistas españoles, tradicionalmente vinculados a la C.N.T., al fortalecer esa unidad debieron prestarle todo el entusiasmo que se desprende del gran rol histórico que el anarquismo español juega en la historia actual, cuando sólo el anarquismo y lo que el anarquismo representa puede significar una verdadera esperanza para esta humanidad sumida en el caos de una inminente guerra totalmente aniquiladora preparada por los imperialismos capitalista y comunista.

CAMPAÑA PRO EXPANSION DE LAS IDEAS

Casi todos los objetivos señalados en nuestra anterior Campaña Pro Expansión de las Ideas llegamos a cumplirlos. Los compañeros nos ayudaron generosamente y nosotros realizamos cuanto trabajo hubo de menesterse para la consecución de los objetivos señalados. Nuestro periódico apareció regularmente cada mes, nuestra revista apareció regularmente cada tres meses, editamos tres folletos de nuestra colección y el precioso libro de Campio Carpio, y copiamos dos conferencias en cinta magnetofónica, que enviamos a compañeros del exterior. Pero todo ese trabajo sólo pudimos llevarlo a cabo por la enorme ayuda que significó el resultado de aquella Campaña Pro Expansión de las Ideas.

En 1961 hemos iniciado otra Campaña Pro Expansión de las Ideas. Nuestros objetivos de ahora son:

Primero.—Continuidad ininterrumpida de "Tierra y Libertad" mensual.

Segundo.—Publicación trimestral ininterrumpida de nuestros ex. traordinarios y, si ello es posible, sacar seis extraordinarios en el transcurso del año.

Tercero.—Publicación de cuatro folletos de nuestra colección.

Cuarto.—Edición de dos libros de alrededor de trescientas páginas cada uno de ellos.

Quinto.—Iniciación de una colección de monografías de alrededor de cien páginas donde se traten, en estudios ya bastante amplios, los problemas más graves del anarquismo en la actualidad.

Si las publicaciones que actualmente editamos nos fuesen pagadas totalmente, según nuestros envíos, podríamos cubrir holgadamente los objetivos señalados en esta Campaña Pro Expansión de las Ideas de 1961, pero mucho del material que editamos no se nos paga. En algunos casos se justifica esa falta de pago, por falta de medios u otras causas igualmente aceptables, pero en otros no se nos paga por indiferencia o negligencia.

En esta Campaña Pro Expansión de las Ideas en 1961 todos los compañeros que puedan deben pagar lo que les enviamos, y quienes estén en disposición deben ayudarnos de manera extraordinaria.

¡Coopera, compañero, en esta Campaña Pro Expansión de las Ideas en 1961!

A PORTACIONES

Marcos Alcón, D. F., \$ 100.00; Grupo "Amigos de Tierra y Libertad", Caracas, Venezuela, \$ 34.50; Comisión Pro-Prensa de Cantón, Ohio, U.S.A., \$ 166.75; De diferentes compañeros de Norte América, por conducto de la Comisión Pro-Prensa de Cantón, Ohio, U.S.A., \$ 249.00; Grupo de "Amigos de Tierra y Libertad", Caracas, Ven., \$ 124.00; Marcos Alcón, D. F., \$ 50.00; Juan Callau, de Torreón, Coah., \$ 50.00; Gilberto Espinoza, de Guatemala, \$ 62.25; Ramón Martínez, de Cantón, Ohio, E.U.A., \$ 373.40; Miguel Mateo, de Detroit, U.S.A., \$ 62.25; Molli y Semo, D. F., \$ 50.00; José Gener, D. F., \$ 20.00; Compañero Rillo, D. F., \$ 50.00; Marcos Alcón, D. F., \$ 200.00; Domingo Rojas, D. F., \$ 500.00; José Arbos, D. F., \$ 100.00; Aristegui, D. F., \$ 100.00; Carbó, D. F., \$ 25.00; Eliseo Rojas, D. F., \$ 200.00; Adolfo Hernández, D. F., \$ 50.00; Fidel Moral, D. F., \$ 200.00; Rosalío Alcón, D. F., \$ 50.00; Grupo "Tierra y Libertad", D. F., \$ 500.00; Ricardo Guillarte, D. F., \$ 150.00; Comisión Pro-Prensa, de Cantón, Ohio, U.S.A., \$ 373.50; B. Cano Ruiz, D. F. \$ 100.00.	
Total	\$ 3,941.15

SALIDAS:

Pago de la Imprenta, revista No. 216	\$ 4,690.00
Expedición de la revista	148.00
Compra de los sobres para la revista	148.00
Erfajillado de la revista	20.00
Total entradas	\$ 3,491.15
Gastos total	4,958.40
Déficit anterior	323.35..
Déficit del número anterior	323.35
Déficit actual	\$ 1,340.60

LA AMBICION EN POS DEL INFINITO

EL siglo pasado tuvo la acusada propensión de entonar las a la Ciencia y al Progreso, elevando su rango al ponerles mayúscula. Ello fue como saludable reacción a los prolongados períodos de atraso y estancamiento social de siglos atrás. Pero, en un mundo de economía capitalista y hegemonía estatal, no podía por menos de adularse lo que, en principio, tenía laudable finalidad.

Viene de antiguo el señalar la trascendental importancia de los factores éticos, por encima de las conquistas de tipo material. Sócrates y los estoicos pusieron de relieve la necesidad de cuidar y dignificar la humana especie. Señalaron que, con antelación al mundo de los átomos, se imponía atender al hombre, tratando de educarlo, al objeto de crear, para los hombres toda una vida fraterna y feliz. Tan poco es lo que después se ha dicho de nuevo, de original, que Pascal es verosímil que tuviera razón al manifestar que en torno a la moral se ha dicho todo y lo que importaría sería poner en práctica lo que en teoría se ha explicado admirablemente.

La adulación de la ciencia y del progreso ha sido tan manifiesta, y de tal intensidad, que al mencionarla brota muchas veces en el comentario la expresión escéptica. Y se repite en todos los tonos y matices el que poco vale la ciencia cuando a la par no la acompaña la conciencia.

La civilización moderna, con la ciencia y la técnica de auxiliares, controladas por el Estado, marchan con ímpetu vertiginoso a la conquista de esos mundos que se mueven en el espacio infinito. La ambición no tiene límites. Se busca poseer; se quiere dominar. En épocas pasadas tenía la supremacía de la fuerza, del Poder, el Estado que podía, más que los demás, pasear su arrogancia con abundancia de barcos, por la superficie de los mares; luego se ha plantado el dominio del aire; ahora se trata ya de lo interplanetario.

UNA COLABORACION DE FONTAURA

La Luna, Venus, son los objetivos más inmediatos. ¿Será Rusia la que primero llegue a ellos? ¿Tendrán los Estados Unidos los preparativos para poder llegar antes? He ahí los temas de actualidad; lo que induce a toda especie de comentarios.

Hace unos días, en una publicación de carácter cultural, francesa, un astrónomo, uno de esos pocos hombres de ciencia que no han alquilado la decencia, que no han puesto precio a la dignidad, se preguntaba: "¿Es que en el orden de las cosas urgentes, algún proyecto más terrestre, más humano, y menos costoso no podría llevarse a efecto antes que el ir a la conquista de la Luna o de Venus?"

Si tenemos en cuenta que hay millones de seres humanos que pasan hambre, particularmente en la China y en la India; si consideramos que hay millones de seres humanos que no puede decirse que posean vivienda; habitando en insanos tugurios, o casi a la intemperie. Si meditamos un tanto al respecto de la tremenda infelicidad que deja sentir sus efectos entre la humana especie, tendremos que convenir en lo ignominioso que es una ambición que pasa por encima de toda consideración ética y no persigue otro objetivo que el de dominar y poseer.

Los hombres de ciencia que aún mantienen enhiesta su dignidad se horrorizan al pensar donde puede conducir esa frenética carrera hacia la mayor perfección de las armas nucleares; el delirio de grandeza que prepondera en quienes ordenan lo concerniente a la conquista de los mundos siderales.

Sin atacar, del mal de las veces, directa, virilmente, las causas del mal, como hacemos los anarquistas, hay

quienes se lamentan en torno a lo que son efectos perniciosos que se deducen de la ambición estatal de un país vis a vis de otro. Se cobija el anhelo de llegar a potencialidad susceptible de poder aplastar a los otros países.

Y la realidad que podemos constatar, hoy como ayer, es la mediocridad, la estulticia, el borreguismo del proletariado mundial, globalmente considerado. El proletariado mundial que, sólo con un gesto, podría cercenar, dar al traste con el homicida afán de poderío que caracteriza a los hombres de Estado.

Ocurre, bien lo sabemos, que los trabajadores, en gran parte, están enroscados en mastodónticas centrales sindicales, a merced de elementos que, en plan de dirigentes, hacen lo que se les antoja con la aquiescencia de los cotizantes... quienes desconocen en su mayoría lo que debe de ser un sindicato obrero.

El panorama social del mundo ofrece un aspecto bien lamentable. El embrutecimiento de las masas se deja sentir, particularmente en las zonas de civilización más consolidada; asentada en tradición de siglos.

Pero no todo anda corrompido, aparte las minorías activas que dejan oír su voz acá o acullá. Tenemos en nuestros días el resurgir de los pueblos que eran colonizados y tratados como esclavos. Es savia nueva que puede, en su día, ofrecer una inyección de energía y de sentido humanitario a los pueblos derrengados por la miseria o por los vicios.

La desmesurada ambición de los hombres de Estado se cifra ahora en la conquista de ese mundo sideral que solamente el pensamiento y la quimera imaginativa habían abarcado. El deber de los hombres de espíritu liberal es señalar el peligro que conllevan la ciencia y la técnica cuando se hallan bajo la hegemonía de los Estados.